

**LA WAK'A TETEQAQA: UNA ESCULTURA MONUMENTAL INKA
EN CUSCO, PERÚ**

**THE TETEQAQA WAK'A: A MONUMENTAL INKA SCULPTURE
IN CUSCO, PERU**

Hubert Quispe-Bustamante

Resumen

La *Wak'a* Teteqaqa fue un templo Inka en las montañas del Cusco. La creación de tallados sobre el afloramiento rocoso con cánones naturalista, abstracto y figurativo fue la forma de apropiación de una geografía ya religiosa desde tiempos preinkas, para transformarlo en un santuario con fines imperiales. Este estudio identificó la escultura monumental Inka del paisaje. Las tallas reflejan un significado de las simbologías plasmadas en las composiciones escultóricas, concluyendo que en esta *wak'a* están coexistiendo rituales para el *Inti*, la *Pachamama*, los *Mallqui*, al Inka, *Amaru* y la *Qochamama*.

Palabras Clave: Escultura Monumental, Estado Inka, religión Inka, ancestros, culto al agua, *wak'a*.

Abstract

The Teteqaqa *Wak'a* was an Inka temple in the mountains of Cusco. The creation of carvings on the rocky outcrop with naturalistic, abstract, and figurative canons constituted the

Hubert Quispe-Bustamante. Departamento de Investigación, ZUAYER Consultores y Ejecutores S.A.C., Cusco, Perú (zuayersac@gmail.com)

appropriation of a sector that was already religious since pre-Inka times, thus transforming it into a sanctuary for imperial purposes. This study identified the *wak'a* as an example of monumental Inka sculpture in the landscape. The carvings reflect the meaning of the symbologies in the sculptural compositions, indicating that rituals for Inti, Pachamama, the Mallqui, the Inka, Amaru and Qochamama are coexisting.

Keywords: Monumental sculpture; Inka state; Inka religion; ancestors; water cult; *wak'a*.

La escultura monumental en América prehispánica, específicamente en los Andes Centrales, presenta una problemática sobre qué significa. La Escultura Monumental Inka (EMI) no se explica como un templo, pero sí como parte de la arquitectura. De esta manera, aún no llega a comprenderse el porqué de su existencia en el paisaje. Actualmente, persiste una inexacta comprensión sobre los tallados o elementos escultóricos en las composiciones de las EMI. Las investigaciones no registran estos tallados y no logran confirmar los ritos y fiestas. De este modo, la arqueología no cuenta con herramientas suficientes para comprender la religión Inka, y menos la andina.

El objetivo de este estudio fue concebir la significación del monumento a través del descifrado de los tallados, contrastando con la teoría de la Escultura Monumental Inka. Hoy gracias a su mimetismo con la naturaleza, las EMI sobrevivieron y pueden ser registradas, contrastadas e interpretadas de forma sistemática.

En la región existen áreas geográficas donde su concentración se hace más visible, como es el caso de Perú (Saywite, Cusco, Ollantaytambo, Machupicchu, Chinchero, Vilcabamba, Vilcashuaman, Huaytará, Áncash e Ilave), Bolivia (Isla del Sol, Samaypata y Copacabana) y Ecuador (Ingapirca). A partir del presente estudio de la EMI de Teteqaqa del Cusco, se propone que fue un templo Inka o *wak'a* del tipo rocoso. A continuación, se expone como los inkas manipulaban ritualmente los tallados de la roca en composiciones, y se manifiesta que la EMI de Teteqaqa escenificó posibles actos rituales y ceremonias dedicadas al sol, a la tierra, los gobernantes, el agua y los ancestros.

La Escultura Monumental Mundial

La escultura es una de las artes más desarrolladas en la mayoría de las civilizaciones, pero la escultura monumental no fue desarrollada en todas las sociedades. Por su tamaño gigantesco, fueron difíciles de producir y generalmente requieren la administración de mano de obra especializada, recursos exorbitantes y tiempo. La escultura monumental está compuesta por tallados en alto relieve, medio relieve y bajo relieve; su elaboración tuvo un especial significado para las culturas que las crearon. De esta manera, sus funciones varían en: rituales, símbolos de poder, emblemas regionales, centros religiosos, propaganda estatal, marketing social, sensibilización y hechos históricos.

La escultura monumental mundial antigua se revela en tres principales categorías: Un primer grupo corresponde a las estatuas: como un subgrupo de esculturas megalíticas figurativas in situ. Son bloques líticos remarcados en el mismo afloramiento rocoso, pero no separados de la roca madre. El segundo grupo son los obeliscos: esculturas megalíticas abstractas fuera de lugar, las cuales siempre deben ser diferenciadas de las estatuas. El tercer grupo son los templos tallados: algunos dentro del lugar, que comprenden enormes afloramientos rocosos tallados en alto relieve, bajo relieve y medio relieve con formas arquitectónicas, figurativas y abstractas.

Ante tan diverso arte mundial distribuido en diferentes continentes, podemos resumir que la mayoría de estas esculturas monumentales representaron formas de seres humanos, animales divinizados y dioses del estilo figurativo. Muchas de estas fueron objetos de reverencia en el paisaje, otros, instrumentos nemotécnicos para sus ancestros y deidades; también, formaron parte del centro del monumento, fueron en sí mismos templos, y finalmente, centros de santuarios arquitectónicos.

La Escultura Monumental Inka

Las esculturas monumentales inkas representan una importante excepción a nivel mundial debido a que, al ser observadas a distancia, se manifestaron como expresiones naturalistas del paisaje (Dean 2010), pero al ser vistas de cerca se convirtieron en formas abstractas (Van de Guchte 1990). Incluso, una mirada más precisa nos permite destacar rasgos figurativos imperceptibles al ojo no entrenado.

Las rocas y afloramientos rocosos fueron sagrados y planificados en los asentamientos inkas (e.g., Hyslop 2016: 145-175); la mayoría de los templos o *wak'a* se ubicaban fuera del núcleo urbano monumental (Hyslop 2016: 174; Makowski 2016: 114). El simbolismo de la *wak'a* ha sido tratado recientemente por varios investigadores (Aguilar Egoávil y Cáceres Anaya 2014; Bauer 2000: 24-37; 2016: 39- 50; Bray 2019: 13; Carrión Cachot 1955; Chase 2019: 109; Cook 2019; Dean 2010, 2019; Kosiba 2019: 187-198; Mannheim y Salas Carreño 2019; McEwan 2019; Topic 2019: 381,388; Van de Guchte 1990) y debido a que es un concepto amplio y complejo, no puede sintetizarse en una sola conclusión. Sin embargo, entre las funciones emparentadas con la *wak'a* estaban la actividad oracular y *paccarina* (conmemoración de monumentos de procedencia para los diferentes linajes). Estos templos cumplieron una función propagandística donde el Estado reafirmaba en los monumentos su presencia (Dean 2019: 228). Aguilar Egoávil y Cáceres Anaya (2014: 306) explican que una *wak'a* es una entidad sacra, que tiene intervención territorial, económica y administrativa sobre la organización del grupo étnico (*ayllu*). Para la mentalidad Inka no existieron dos rocas exactamente iguales, ni sus historias, mitos y significados (Hyslop 2016: 145).

En la concepción occidental, un templo (del latín *templum*) era un edificio sagrado donde mediante la contemplación de manifestaciones naturales se conseguía tener augurios y vaticinios (Grassi 2003). Es correcto mencionar que un templo en los Andes tuvo

el mismo significado religioso que una *wak'a*, no obstante, en sociedades andinas varias expresiones de la naturaleza como manantiales, rocas, árboles antiguos, lagunas, abras y cimas de montañas fueron considerados sagrados, y personificaban sedes de poder religioso sin la existencia de arquitectura circundante; aunque en ocasiones también se encontraban rodeados de arquitectura auxiliar. Pese a ello, el estar o no con arquitectura, no les restaba sacralidad a estos espacios sagrados denominados como *wak'a* en los Andes.

Un claro ejemplo de esta sacralidad para un asentamiento preinka, es Choquepukio (McEwan et al. 2005: 267, 269; McEwan y Gibaja 2004), capital de una sociedad cusqueña del período Intermedio Tardío y quizás desde finales del Horizonte Medio. Estaba construido alrededor de cada afloramiento rocoso no tallado, de estilo naturalista. La roca estaba ubicada en el centro del patio principal dentro de cada espacio del complejo monumental.

Entonces, ¿Se podría considerar *wak'a* como un templo? La respuesta es sí. Del mismo modo, este no es el único ejemplo de *wak'a* preinka en la región del Cusco. Existen varios centros religiosos que sin presentar o evidenciar arquitectura circundante, eran lugares religiosos para sus sociedades. Tal es el caso del peñón rocoso de Waqrapukara (Colque Enríquez 2006) en Acomayo, de la sociedad Kana; la roca gigante de Ausangata en territorio de los Quiguare, hoy conocida como Señor de Qoylloritti; o el afloramiento rocoso de Wanka, de los Cuyo, conocido como señor de Huanca y de la gran roca de Urqo-Calca (Van de Guchte 1990; Arredondo Dueñas 2008; Cornejo Sueros y Paucarc Calliñaupa 2016).

La *wak'a* era un templo, fuente de fertilidad, un agente originario social y político que, en ocasiones, se convertía en oráculo, una entidad sacralizada, histórica y mitológica, territorial, económica y administrativa. La integración de esta matriz social consistía en mantener relaciones recíprocas y de comunicación con los seres humanos además de otras *wak'as*, especialmente con su pareja complementaria o *wak'a yanantin*. La organización sagrada e imaginaria alineada con otros templos vecinos, se convertía en el aparato de sistemas rituales de linajes para el mundo andino.

Los templos inkas y preinkas se conocían como *wak'a* y cumplían la función de títulos de propiedad; quien poseía la *wak'a* poseía sus territorios, sus aguas y, por lo tanto, su población (mano de obra). Del mismo modo, las *wak'as* mantenían relaciones muy cercanas con las *wak'as* vecinas, igualmente, las rocas talladas no pasaron desapercibidas debido a su importancia en los paisajes. Como explica Kosiba (2019: 198), “el paisaje cultural pre-inka en el Cusco, con prácticas y percepciones sociales de sus *wak'a*, fueron atendidas por el Estado Inka, remodelándolas y creando nuevas formas de poder con el objetivo de manejar personas y tierras”.

El Culto Inka

El *Tawantinsuyu* fue una sociedad expansionista con diferentes mecanismos de control y administración sobre las sociedades regionales y provinciales (Morris 2016; Watanabe

2015). Uno de estos sistemas de control ideados para la integración de los grupos conquistados fue la apropiación de templos locales mediante el sincretismo y colonización. Bajo la mirada de Hyslop (2016: 149), la religión Inka fue fundamentalmente animista, dando un concepto espiritual a los objetos inanimados. El término animista, expresa que se les daba vida a cosas inertes como la roca, el árbol, las montañas, las estrellas, la luna, el sol y algunos planetas, con el fin de insertarlos en sus creencias y religión. Existieron diversos rituales para la siembra y cosecha, rituales al sol (*Inti*), a la luna (*Killa*); o el rito Purucaya, que era la garantía de la conversión del Inka en ancestro (Hernández Astete 2013). La chicha de maíz fue consumida esencialmente en estas ceremonias religiosas y en los rituales (Morris 2016: 106).

Según Szeminski (2016: 174), los *ceques* o *ziq'i* eran “líneas inmateriales que reunían una serie de lugares de culto, extendiéndose en zigzag a partir de un centro ceremonial [...], el cual cubría todo el espacio que constituía el territorio étnico”. La significación *ziq'i* era un cosmos andino, investigado intensamente por Zuidema (1964) y Bauer (2000: 3-23; 2016: 29-37, 51-65, 183-189). Al respecto, Van de Guchte (1990) relaciona muchos de los tallados de las EMI con *apus* o cerros importantes del valle utilizando acimuts, y es posible que también algunas *wak'as* se encuentren relacionados a los *ziq'i* por medio de acimuts. En realidad “la mayor parte de las ceremonias en el frondoso calendario ceremonial imperial tuvieron por escenario lugares sagrados (huacas)” (Makowski 2016: 113). Los *ziq'i* fueron un sistema de culto con alrededor de 340 a 450 santuarios situados hasta 150 km de distancia desde la capital y organizados en 4 *suyos* (divisiones políticas del Imperio de los inkas).

Respecto a Teteqaqa, sabemos que esta denominación era colonial y cambia de nombre por estrategia de la élite Inka, con el objetivo de proteger la verdadera identidad de la *wak'a*. Ziolkowski (1988) explicaba que en la montaña Manturcalla, existía el templo de Chuquimarca donde se realizaba un ritual de “beber con el Sol”. Era el acto de brindar, en el cual el gobernante Inka era servido por una sacerdotisa (*aclla*) quien llenaba dos vasos (*qero*) con chicha, derramando su contenido en unos pozos fuera del Cuzco. Desde Chukimarca se observaba la puesta del sol en el solsticio de junio, que los inkas denominaban como el despertar del sol y que significaba que el sol se ponía en el mismo punto del horizonte por varios días alrededor del solsticio. Lo más probable es que el Templo del Sol de Chuquimarca, en Manturcalla, fuera importante para la observación de la puesta del sol en el solsticio de junio (Zuidema 2010: 159). En otras palabras, la denominación actual de Teteqaqa fue considerada como Chukimarka en tiempo de los inkas, el segundo Templo del Sol (**Figura 1**).

Van de Guchte (1990: 161) profundiza “que las tierras donde actualmente se encuentra Lucrepata (*Lucri*) y Ucchullo (*Occhullo*) pertenecieron a Túpac Amaru Inka, el nombre de *Amaru* simboliza muchas creencias de este ser mitológico relacionado con el agua”. Teteqaqa se ubica encima de las tierras de Occhullo, por tanto, es razonable que al haber sido propiedades de este Inka, sus *wak'as* tenían representaciones de la serpiente.

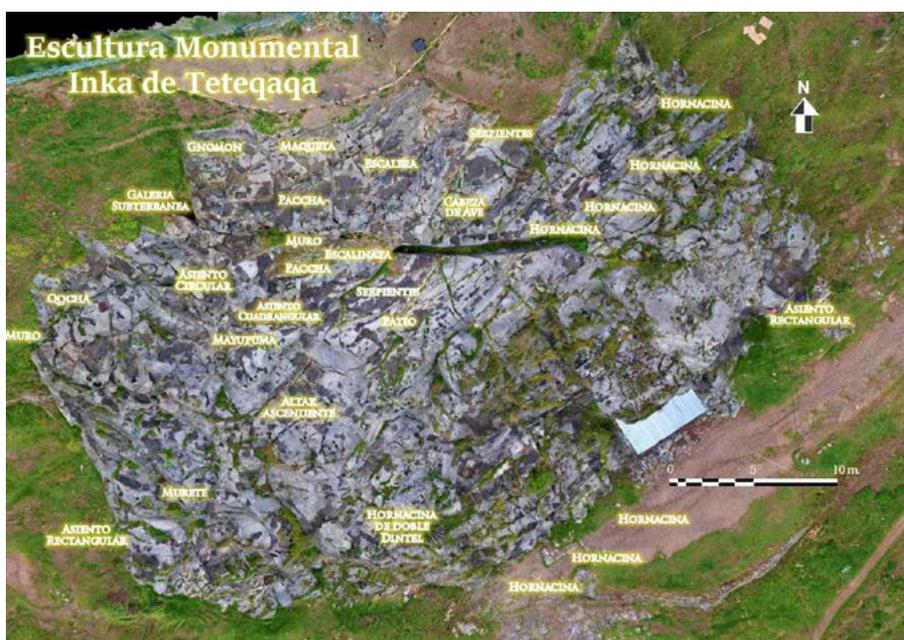


Figura 1. Ortofoto de Teteqaqa. Cortesía del dron de Elder Antezana 2018.

Metodología

Parte de la incompreensión acerca de cómo entender las esculturas monumentales como templos inkas se logró remediar primero, inspeccionando sistemáticamente las diferentes formas de los elementos escultóricos y calculando sus tamaños mediante la profundidad. Segundo, diferenciando la distribución en las composiciones de las EMI; y tercero, observando los elementos escultóricos encontrados en las composiciones. La unidad de observación de la presente investigación fue el afloramiento rocoso de Teteqaqa, que se ubica a 1,20 kilómetros al este del Templo del Sol (Qoricancha) y a 989 metros del centro de la ciudad Inka del Cusco. Actualmente se encuentra dentro de la ciudad moderna, pero en el período Inka estaba en las afueras de la ciudad.

El método empleado para la medición y descripción¹, permitió brindar precisiones detalladas sobre las formas de los elementos y sus tamaños para aparejar sus composiciones. La técnica desarrollada fue la observación estructurada, que consistía en distinguir la singularidad del elemento escultórico. Esta caracterización se basó en acercarse a plantear la forma percibida del elemento compositivo en las EMI.

Los registros escultóricos abarcaron todo el afloramiento rocoso, que incluía fotografías, dibujos en planta y elevación, ubicación del elemento escultórico en relación al afloramiento rocoso, acompañado del diámetro y caracterización del estilo al que correspondía cada tallado (abstracto, figurativo y naturalista). Se registró aproximadamente el 100 % de la EMI que corresponde a 867,69 metros cuadrados.

La Wak'a de Teteqaqa

La EMI de Teteqaqa tiene 39.95 m de largo por 29.74 m de ancho y una altura de 25.90 m (**Figura 1**). La arquitectura se encuentra asentada en los alveolos tallados de los afloramientos rocosos y estaba diseñada para integrar visualmente la pared con las rocas (Dean 2010: 226). Esta acción de incrustar los paramentos en la arquitectura ceremonial simbolizaba la apropiación de esta manifestación geológica, añadiendo muros con hornacinas.

Los elementos escultóricos reconocidos en la investigación en Teteqaqa son de 33 formas talladas: 5 formas naturalistas, 19 abstractas y 9 figurativas. No actúa una regla fija de composición, de manera que no hay un estándar que repita la misma frecuencia de elementos escultóricos sobre otra. Esta colocación en las composiciones escultóricas no es aleatoria y debió de cumplir algún rol o función en las ceremonias donde fueron partícipes, aunque no se lograron establecer rutas de recorrido por la superficie de estas esculturas públicas. A continuación, se explicarán las seis composiciones escultóricas ubicadas en la parte más alta de Teteqaqa.

Culto al Inti.

El culto al Sol se celebraba en el Inti Raymi, fiesta registrada por los cronistas: La celebración del *Inti Raymi*, en el mes de *Haucay cuzqui*, el rey participaba en los rituales de libación y fuego llevados a cabo en Manturcalla, un cerro de baja altura al noreste del Cuzco con el templo de Chuquimarca encima, para observar la puesta del sol durante el solsticio de junio (Ziólkowski 1988).

Prada Honor (1985, 1986) relacionó el tallado del *gnomon* ubicado en Teteqaqa con funciones astronómicas relacionadas al sol. Uhle (1998) registró etnográficamente al gobernador de Písac detallando la existencia de un anillo de metal de cobre alrededor de este *gnomon*, aduciendo que pudo ser un asiento para el Sol. De igual manera, comparó la planta del Templo del Sol (Qoricancha) con la forma de la arquitectura semicircular del *gnomon* de Písac, aseverando que ambos templos del Sol compartían estas características. Investigaciones más recientes revelan que el *gnomon* (*Intihuatana*) de Machupicchu estuvo alineado con los cuatro puntos cardinales, y el *gnomon* de Písac hecho para los equinoccios de marzo y setiembre, siendo entonces instrumentos astronómicos (Gamarra y Zen Vasconcellos 2019). “Los templos del Sol, al parecer, se emplearon para observaciones astronómicas, había una división en medios años de seis meses [...] divididos por los solsticios como las ‘dos cillas’ del Sol.” (Zuidema 2010: 605). Estos asientos se reconocen como *gnómones* en los templos del Sol (Quispe-Bustamante 2013).

El *gnomon* de Teteqaqa (**Figuras 1 y 2**) es un tallado abstracto por su forma circular en alto relieve. Presenta pulido en el interior y en el exterior esta devastado por las condiciones ambientales; tuvo presión y bruñido en la parte superior. Este elemento pertenece a la composición escultórica más transcendental de Teteqaqa. Está ubicado

sobre un piso plano, que pareciera ser una plataforma ceremonial (*ushnu*), encima de pisos hundidos ubicados al costado y en frente de una banqueta, que posiblemente sea para colocar ofrendas. Es probable que este *gnomon* haya cumplido funciones astronómicas para los solsticios y equinoccios.

Por otro lado, el *gnomon* presenta un canal adelante (**Figura 2**), y otro canal más con forma de cabeza de serpiente en bajo relieve. Al coincidir con el ritual de beber con el Sol, existiría espacio para colocar una *paccha* con fines rituales. Este grupo de tallados estaban encerrados por la arquitectura, identificado gracias a la observación in situ sobre los alveolos o improntas de mampuestos de muro curvo. Al levantar el plano de planta hipotético se pudo corroborar que existió este muro curvo.

La presencia de un *gnomon*, así como la del muro curvo, coinciden con el patrón de un Templo del Sol, sin dejar de mencionar la existencia de los canales para el ritual de brindar con el Sol. En este sentido, se confirma la existencia de ceremonias dedicadas al Sol, además que desde Teteqaqa se llegaba a observar el oeste del Qorikancha.



Figura 2. Foto del gnomon del Templo del Sol de Chukimarka (Teteqaqa). Al fondo el Qorikancha.

Culto a la Pachamama

El culto en el *Tawantinsuyu* hacia la deidad femenina de la Tierra (*Pachamama*) tenía una correspondencia con el poder. Los inkas profesaban que esta omnipotencia se manifestaba en forma de afloramientos rocosos manejados en maquetas o paisajes tallados y en los cuales se les rendía culto. Según Aguilar Egoávil y Cáceres Anaya (2014: 306) “Una wak'a puede contener terrazas talladas”. De igual manera, para Carrión Cachot (1955: 42-43) era indiscutible, que estas representaciones de paisajes en maquetas, como en Saywite, eran expresiones para la fecundación, para impetrar lluvias y buenas cosechas en los ritos celebrados en el Cuzco.

Se han encontrado esculturas de maquetas inkas en cerámica, madera y piedra. Van de Guchte (1989) expresó que la maqueta tallada de Teteqaqa estuvo arraigada e inamovible en la roca, pudiendo establecer infinitas relaciones con su paisaje circundante. Es importante señalar que los rasgos tallados en la maqueta de Teteqaqa también están representados en la Quebrada de Occhullo, tanto en la andenería y la orientación de la quebrada del paisaje, siendo plasmados en la maqueta de Teteqaqa que simboliza a la *Pachamama*. Las excavaciones de Arredondo Dueñas (2012) confirmarían un sistema de terrazas y de canales entre cada andén alrededor de la escultura monumental de Teteqaqa.

En Teteqaqa se dispone este elemento escultórico al costado del *gnomon* de la composición escultórica 1 del culto al Sol (**Figuras 1 y 3**). Se distingue por estar compuesta de andenes rectangulares y cinco andenes semicirculares de forma cóncava; del mismo modo, se observa la depresión natural conocida como ‘riachuelo’ con una orientación del noreste al suroeste. La maqueta fue elaborada en la misma roca, un tallado figurativo en bajo y medio relieve con ligera inclinación. La maqueta podría representar el culto a deidades andinas típicas del panteón Inka como la madre Tierra (*Pachamama*). Un espacio privilegiado, muy exclusivo y restringido solamente para los sacerdotes, oráculos de la deidad y líderes políticos del Estado.

El elemento escultórico de la *paccha* en forma de serpientes en Teteqaqa (**Figuras 1 y 2**) era un tallado en bajo relieve, figurativo y tridimensional. Se experimentó in situ que al echar líquido sobre la maqueta (deidad *Pachamama*) este seguía su recorrido por medio del canal rectilíneo finalizando en una cabeza de serpiente, desembocando en un asiento insinuado y posteriormente hacia la galería subterránea. Proponemos que este canal parece tener vínculo con la maqueta (**Figura 3**).

Culto al Mallqui

Las momias de los inkas difuntos eran cuidadas diariamente por sus descendientes, se les alimentaba con la esencia de los alimentos quemados y saboreaban la chicha que se les vertía; eran trasladados en complejos rituales y aislados del mundo sin pisar tierra (Hernández Astete 2013). La *paccha* fue un objeto ritual usado en el culto de los an-

cestros y tenía una función importante en las ceremonias religiosas. Este recipiente era sagrado, se llenaba con bastante chicha o agua, cerca del ídolo, con el objetivo de obtener tierras fértiles para las cosechas (Carrión Cachot 1955).

Las ofrendas eran presentadas en consideración a los *mallquis* o ancestros que estaban en cada EMI, sobre los asientos de los ancestros. Hyslop (2016: 146) recalcó que eran nichos o estantes tallados en la piedra. Las referencias presentadas por Uhle (1998) y Carrión Cachot (1955) confirman que este elemento escultórico era un recipiente sagrado, relacionado al culto hacia los muertos; un elemento de mediación entre este mundo y el sobrenatural. Algo similar sucedía en Calca, donde Squier (1974: 282) registró un canal serpenteante que descendía ligeramente por la escultura monumental de Urco y terminaba en una cabeza de un animal parecido a la serpiente. La “*paccha* o una diversidad de canales conectados a depresiones” (Hyslop 2016:147) es también observado en la EMI de Kenqo.

De la misma manera, en Teteqaqa se distinguió la presencia del elemento escultórico de la *paccha* u hoyo con canal (**Figuras 1 y 4**). Esta *paccha*, según nuestro análisis, confirma la teoría de Carrión Cachot la cual precisaba que eran recipientes sagrados, con el cuenco redondo y canal ondulado por donde discurría el líquido. Al costado oeste de esta *paccha* se encuentra un asiento cuadrangular de gran tamaño y a cierta altura del suelo; este pudo haber contenido a un ídolo o ancestro emparentado directamente con la *wak'a*. Este aspecto confirmaría el análisis de Hernández Astete que los ancestros no podían estar cerca del suelo.



Figura 3. Foto de la maqueta de la Pachamama en la EMI de Teteqaqa.

La ubicación del elemento escultórico de asiento cuadrangular (**Figuras 1 y 4**) en la composición está asociada a la *paccha* y parece otorgarle algún privilegio por varias razones: se ubica en los niveles más altos del afloramiento rocoso, la profundidad del tallado y la altura del umbral que parecen conferirle cierta importancia trascendental en la realización del culto al ancestro. El elemento escultórico de asiento circular (**Figuras 1 y 4**) estaba tallado en bajo relieve, totalmente pulido y dispuesto a una altura regular del suelo y es probable que pudiera contener a otro ancestro. En esta composición también se halló un elemento escultórico naturalista de *mayupuma* (nutria pequeña), a unos metros al pie y mirando hacia el asiento cuadrangular del ancestro. Su presencia indica la dirección de la salida del manantial detrás del monumento, así como, la existencia del manantial en la zona.

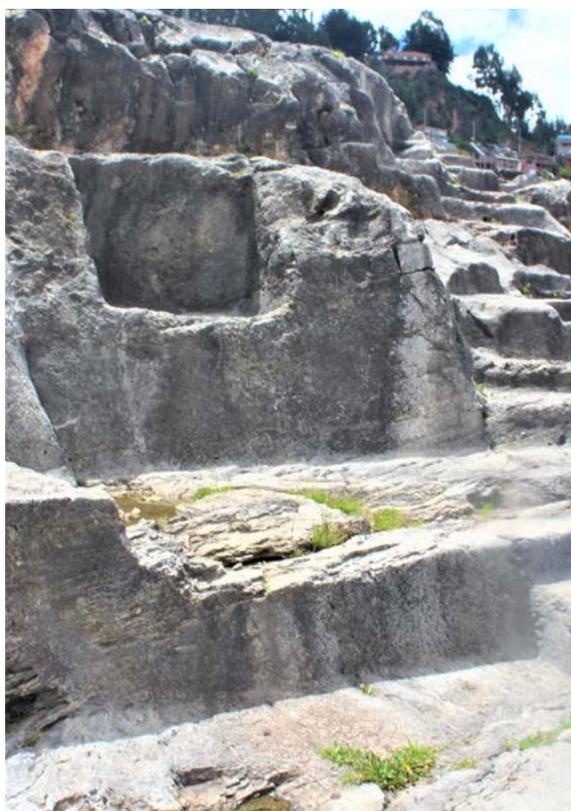


Figura 4. Foto del asiento del culto a los ancestros en la EMI de Teteqaqa.

Culto al Inka

En el *Tawantinsuyu* existió un culto gubernamental con la figura del Inka como Dios viviente donde el gobernante y su trono eran apreciados y santificados. El asiento era reconocido por tener la forma de una tiana ubicado en áreas sagradas exclusivas para el gobernante. Esta estructura era denominada *ushnu* y representaba al Inka en todo el territo-

rio. “El Inka se mostraba y era reconocido como un dios parlante, [...] el Inka actuaba también como un dios que administraba justicia sentado en los ushnu, ubicados en los centros ceremoniales andinos dispersos en los Andes” (Ramírez 2008: 9).

Squier (1974: 259) registró este elemento escultórico, pero de mayor complejidad a la tiana de Teteqaqa, en el afloramiento rocoso de Suchuna en Saqsaywaman (Cusco). Para Prada Honor (1985, 1986) era un asiento con características de “trono imperial” donde la élite presenciaba las ceremonias. Ambos autores concuerdan en otorgar mayor importancia a este tallado. Una siguiente propuesta es la planteada por Dean (2019: 229), el cual indicó que la función de los asientos no siempre implicaba que hayan sido hechos para seres físicos, sino también para entes espirituales. La presencia de un asiento en un territorio podría haber expresado que ese espacio estuvo controlado por la entidad (vigilante) física o espiritual, que vivió en la *wak'a* o templo Inka.

En Teteqaqa, el elemento escultórico de altar ascendente (**Figuras 1 y 5**) o “tiana del Inka” parece haber sido un espacio donde personas o ancestros importantes se ubicaban, debido a que, en primer lugar, la tecnología aplicada era completa, observándose que no solo presentaba bruñido y presión, sino también un pulido intenso, parecidos a la calidad del “trono del Inka” de Suchuna en Saqsaywaman. En segundo lugar, su composición es triple (tres asientos cuadrangulares), la sección central es más elevada, a una altura prudente del suelo. Otros elementos escultóricos complementarios presentes son los asientos rectangular y cuadrangular al oeste. Aunque, no tenemos la seguridad que hayan sido para situar ofrendas, o el espacio para que el sacerdote oficie la función dentro del oráculo.



Figura 5. Foto del altar ascendente o Tiana del Inka en la EMI de Teteqaqa.

Culto al Amaru

El culto a las serpientes fue institucionalizado en la religión Inka. “*Amaru* ...en quechua, *katari* o *yawirca* ... en aymara, la serpiente, ... ha representado y representa para los pueblos andinos una entidad de primer orden, vinculada a la fertilidad, al agua, la lluvia, el rayo...” (Gil García 2017: 14). En la EMI de Teteqaqa, Van de Guchte (1990) registró una ‘zona plana y nivelada artificialmente’ sin percatarse de las serpientes talladas. Prada Honor (1985, 1986) lo denominó como ‘sucesivos planos escalonados’. Por su parte, Carrión Cachot (1955) señaló que donde se ubicaban lagunas, estanques y pocitos se encontraban espacios sagrados y se identificaban como centros de origen del agua. Asociado a ello se tallaban diferentes representaciones de la fauna, entre ellas serpientes en gran número, consideradas animales protectores del agua al tiempo que simbolizaban las lluvias.

Esta composición se puede apreciar en las **Figuras 1 y 6**, donde se encuentra una diversidad de amplios espacios, una zona plana y nivelada artificialmente denominada patio de las serpientes. Este sector se encuentra rodeado de pequeños pisos, los niveles medios del afloramiento rocoso contienen muchos pisos tallados, además de presentar algunos patios grandes. Los pisos posiblemente sirvieron para el tránsito estacional sobre la EMI conectados a través de escaleras y escalinatas. Los patios, al parecer, mantuvieron por momentos prolongados a un limitado público que asistía a estas ceremonias.

Los elementos escultóricos centrales de estos espacios fueron tres serpientes esculpidas en la pared vertical (**Figuras 1 y 6**), elaboradas en alto relieve y que dan la sensación de estar en ascenso hacia las composiciones superiores del *Inti* y la *Pachamama*. Cabe mencionar que estos elementos se encuentran ubicados al lado este de la composición 3 del culto a los ancestros. Todo parece indicar que la serpiente fue la representación de un *ayllu* que administraba la *wak'a* de Teteqaqa (Prada Honor 1986). En la investigación se logró registrar nueve serpientes talladas; estos animales podrían haber sido los tótems de los grupos étnicos que conformaban el *zik'i* encargado de la *wak'a*.

Los elementos escultóricos de serpientes fueron demolidos durante las campañas de extirpación de idolatrías donde la existencia de serpientes sustentaba al tótem del Antisuyo. Esta conjetura coincide con la ubicación de esta escultura monumental en el lado este de la ciudad del Cusco en sentido al Antisuyo, argumento que podría responder la presencia de varias serpientes talladas en este afloramiento rocoso y que posiblemente pertenecerían a alguna *wak'a* del Antisuyo.

Culto a la Qochamama

El culto al agua fue un rito muy arraigado en la devoción andina. La presentación de conchas marinas como ofrecimientos lo reflejan (Vargas Faulbaum 2011). Del mismo modo, eran frecuentes las peregrinaciones hacia las lagunas y manantiales con el objetivo de obtener agua y cosechas (Carrión Cachot 1955). Una pareja personificaba al Sol y la

Luna, transportaba emblemas de poder y fuerza, como la honda y la lanza, además del cántaro para llenarlo con el agua del lugar sagrado, regando el altar y la propiedad que estaba representada en la roca. Se sacrificaban llamas para rociar con su sangre al agua, y con esto manchar el rostro del ídolo (Carrión Cachot 1955: 24), *wayqui* de la momia Inka.

Prada Honor (1985, 1986) registró en Teteqaqa “representaciones de lagunas y manantiales” (*qocha*), planteando la hipótesis de su vinculación con el culto a la diosa del agua (*Qochamama*). “También se atraía la lluvia por medios mágicos, colocando en las altas cumbres o en el sitio más elevado del templo, recipientes sagrados destinados a empozar el agua de lluvias. Con gran celo y con ritos de carácter secreto, los sacerdotes cautelaban el precioso líquido recolectado en ellos, haciendo los vaticinios respectivos de buenos o malos años” (Carrión Cachot 1955: 22).

En Teteqaqa se halló la *qocha*, un cuenco grande con canal (**Figura 7**), que estaba rodeada con una composición de varios tallados complejos. Quispe-Bustamante (2013) categorizó este tallado cuadrangular hundido como una representación de las lagunas o *qochas*, y el canal que sale del cuenco parecería estar vinculado con los manantiales.

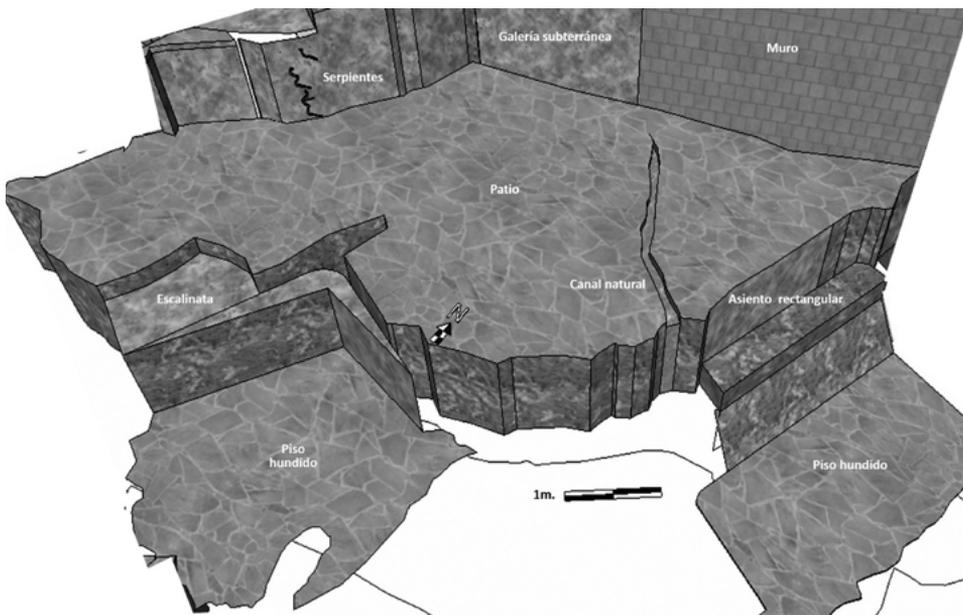


Figura 6. Recreación isométrica en 3D de la Composición Escultórica 5 del Patio de las Serpientes en la EMI de Teteqaqa. Elaboración propia en Google Sketchup 13.0.4812 (2013)

Esta vinculación de elementos escultóricos con expresiones naturales del agua la identificamos como representación de la *Qochamama*, deidad andina, no solo Inka, sino también, de culto trascendental en el pasado andino. Carrión Cachot (1955) mencionaba que en los Andes prehispánicos, el culto al agua se realizaba en las lagunas y manantiales,

considerados como *pacarinas*, donde residían seres míticos protectores de la vida, incluso, algunos pueblos tenían la necesidad permanente de conseguir agua para sus cultivos. Una preocupación constante que posiblemente se vea reflejado en el elemento escultórico de Teteqaqa.

Consideramos que otro elemento escultórico es la denominada cabeza de ave (**Figura 1**), una representación de un animal, considerado dios protector del agua. Estas fueron materializaciones que rodearon a los sitios donde nació el agua, estaban adornados con seres del medio ambiente como aves y serpientes debido a que, en la mentalidad andina, estos animales siempre se ubicaban en los manantiales o quebradas de agua (Carrion Cachot 1955). Este simbolismo se encuentra presente en el Templo del Cóndor de Machupicchu y también en Teteqaqa. La proyección del pico del ave está dirigida hacia el elemento escultórico de la maqueta, y probablemente la dirección del tallado del pico, indique algún centro de origen del agua en el sitio. La existencia de canales excavados por Arredondo Dueñas (2012) insinúa la posibilidad de la existencia de agua en esta *wak'a* y, por tanto, la presencia de las cabezas de aves señalando el origen de manantiales o fuentes de agua.

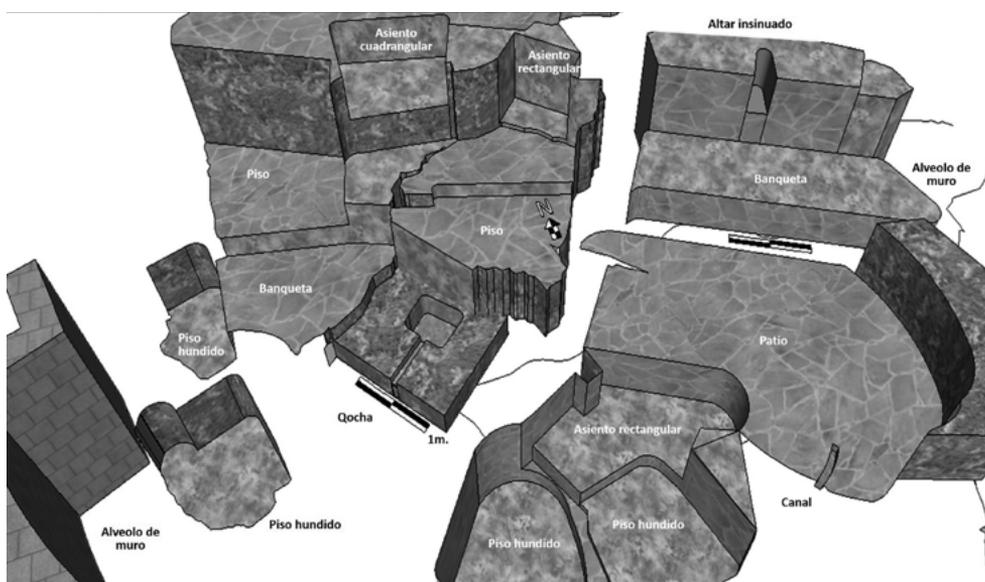


Figura 7. Recreación isométrica en 3D de la Composición Escultórica 6 del culto al Agua en la EMI de Teteqaqa. Elaboración propia en Google Sketchup 13.0.4812 (2013)

Discusión

Las formas de los elementos escultóricos naturalistas fueron manifestaciones que ya eran consagradas por varias sociedades cusqueñas y andinas antes del ascenso de los inkas. Esta sacralidad fue respetada y aprovechada, apropiándose del paisaje sagrado de los centros de poder regional como Choquepukio (McEwan et al. 2005: 267, 269; McEwan y Gibaja 2004), Waqrapukara (Colque Enríquez 2006), Urqo-Calca (Van de Guchte 1990; Arredon-

do Dueñas 2008; Cornejo Sueros y Paucar Calliñaupa 2016) y Pueblo Viejo Pukara-Lurín (Makowski 2016: 225).

El gran número de elementos escultóricos sagrados reunidos dentro de un sistema de composiciones sobre el afloramiento rocoso refuerza la idea inicial que la escultura monumental Inka de Teteqaqa era una *wak'a*. De la misma manera, perteneció a uno de los *ziq'is* del Antisuyo, por tal razón fue modificada para ser utilizada como parte del sistema de colonización del Estado Inka sobre las poblaciones conquistadas. Este sincretismo demuestra una hibridación de la tradición cultural local con la tradición cultural Inka.

Llamado actualmente Intihuatana, y *gnomon* por los científicos, su nombre verdadero fue *apachita* según los gráficos de Murúa (1616). Aplicando la analogía de Dean en el tallado del culto al Sol de Teteqaqa en Cusco, se estaría representando dos aspectos del mundo Inka: la primera vinculación natural estaría supervisada por montañas importantes, y la segunda relación representaba el poder del Inka, se encontrara o no en el monumento. La identidad dual del *gnomon* es la significancia de su marcación del espacio en este templo.

Por otra parte, la *wak'a* es la administradora del territorio y sus recursos para redistribuirlos con su pueblo, y la entidad del *gnomon* representaría estas intervenciones en el valle de Cusco. Lo más intrigante es la forma de *gnomon*: su presencia en áreas abiertas y superiores lo relaciona posiblemente con eventos astronómicos, con cerros importantes del valle (Van de Guchte 1900; Dean 2010) y la presencia de ancestros o deidades como el Sol (Uhle 1998). Este último dato está respaldado en las observaciones hechas por Van de Guchte y Zuidema sobre los dibujos de Guamán Poma.

El culto de la *Pachamama*, según Prada Honor (1986), había sido observado por Manuel Chávez Ballón como una representación de la *Pachamama*. Prada Honor (1986) sostuvo la misma interpretación, agregando que fue un vehículo, por así decirlo, para agradecer a la tierra. Del mismo modo, Carrión Cachot (1955) y Dean (2010) concuerdan que estas representaciones de paisajes en maquetas están relacionadas a este culto. Van de Guchte (1990) lo referencia como un “paisaje de pequeña escala”, comparándolo estilísticamente con la escultura monumental de Saywite y caracterizándola como una escultura figurativa por su representación de terrazas agrícolas en miniatura que descienden de una ladera, asegurando que es la única escultura de paisaje en una EMI del Cusco.

Por lo tanto, queda claro que el canal que desciende de la maqueta es una *paccha* y se caracteriza porque en el inicio presenta depresiones como cuencos y que se conecta directamente con el otro canal, en cuyo final, se observa una terminación de cabeza de serpiente dispuesta en alto relieve. Este aspecto, también se relaciona a la Madre Tierra, donde el líquido descendía a las entrañas del afloramiento rocoso como simbolización de las profundidades de la tierra o *Pachamama*.

Estos argumentos parecen ser más sólidos cuando Dean (2010) explica que las rocas sagradas podían cambiar su carácter típico. Este elemento escultórico de la maqueta

posiblemente fue este tipo de roca sagrada a la que la investigadora se refería. No solo contenía la esencia del cerro representado, sino que era la presentación del Cerro Mantocalla, vinculado con la escultura monumental de Teteqaqa, montaña muy adorada por los inkas donde se encontraba la *wak'a* Chuquimarca.

En el culto a los ancestros (Allen 2019; Hernández Astete 2013) se presume que existía esta función ceremonial, no obstante, Max Uhle (1998), Prada Honor (1985,1986) y Van de Guchte (1990) pudieron encontrar actividades relacionadas con el culto funerario al interior de Teteqaqa, tipo mausoleo de un ancestro, pero no lograron distinguirla en su parte exterior. Es de pensar que los ancestros inkas no permanecían perpetuos al interior de su mausoleo, sino que participaban activamente en diferentes rituales y asuntos de Estado. Es por esta razón que se les asienta en rocas y no en la tierra, encerrándolas en estas EMI, afloramientos rocosos convertidos en *wak'a*, siendo morada y alojamiento del ancestro Inka momificado o *mallqui*.

Debe recalarse que los dos asientos principales hallados en la parte superior de la escultura monumental, uno circular y el otro cuadrangular, están asociados a la escalinata principal y a elementos compositivos como *pacchas* figurativas y naturales, lo que probablemente denota importancia mayor. Según las referencias de Prada Honor (1986) se tratarían de asientos de ancestros. Carrión Cachot (1955) también mencionaba que debido a donde se ubicaban estas *pacchas*, se encontraban los *mallqui* situados en unos asientos para poder así rendirles culto. Los ancestros eran los intermediarios de la protección de las tierras a través del aseguramiento del agua.

La tiana Inka o altar ascendente contiene dos características a resaltar. El elemento escultórico de altar ascendente es también un sillón, un lugar de inspección sobre la región agrícola del área sur central del Valle de Huatanay en Cusco. Desde este asiento se vigilaba el manejo del agua, el sostenimiento de sus andenes y terrazas, y se monitoreaba el uso de los terrenos de cultivo. El *mallqui*, estando sentado o no en su asiento, encarnaba la presencia del vigilante en Teteqaqa.

Del mismo modo, el culto al agua estuvo muy afin con las serpientes, ambas están compuestas de elementos escultóricos figurativos como la *paccha*, la *qocha*, las serpientes y la *mayupuma*. Son varios los investigadores (Aguilar Egoávil y Cáceres Anaya 2014: 306, Carrión Cachot 1955, Dean 2010) que dan realce a la *paccha*, *qocha*, hoyos con canales o recipientes tallados, denotando la relevancia ceremonial de este culto. Las tres formas representadas en estas EMI respaldarían la teoría de Carrión Cachot (1955), donde estos animales eran considerados como seres protectores del agua, *símbolos de las* lluvias, además, de precisar la ubicación de los manantiales.

El culto al agua era celebrado en el Cusco y expresaba la idea de fecundidad, implorando lluvias y buenas cosechas frente a las efigies de los dioses (*apus*) y los ancestros (*mallquis*). Estas efigies eran colocadas en los elementos escultóricos de las EMI donde se ofrecían grandes cantidades de chicha, regada al pie de los ídolos que se encontraban ubi-

cados en estos asientos cuadrangulares o circulares. El líquido ofrendado se derramaba en los hoyos o *pacchas* y se dirigía al interior de la tierra aprovechando los canales naturales.

Conclusiones

La investigación ha logrado evidenciar que en la EMI de Teteqaqa existieron rituales y ceremonias como el culto al Sol, a la *Pachamama*, a los ancestros inkas, al mismo Inka en el altar ascendente, y principalmente al agua por la presencia de las serpientes o *amaru*, felinos o *mayupuma*. Al inicio, las expresiones geológicas de Teteqaqa gozaron de un valor anímico manifestándose en estado natural diferentes del paisaje. Esta tendencia las valoraba como monumentos naturales, sin embargo, en la ideología Inka no se concebía a estos afloramientos rocosos como obras de arte, pero sí como ancestros petrificados transformados en animales míticos, esto debido a la transformación de estos seres en *amarus*, nutrias (*mayupuma*) y cóndores, emergiendo a los valles para colonizarlos.

Eran seres protectores grabados sobre las superficies rocosas y forjados en las EMI colindantes a estos manantiales. Este lazo con las rocas se manifestaba en *wak'as* y *paccharinas* aprovechados como instrumentos de poder. Tenemos como ejemplos la maqueta de la *Pachamama* (madre Tierra), el *gnomon* del Sol y el altar ascendente o tiana Inka, de manera que, la presencia de las *pacchas* estaría en compañía de los *mallqui*. En base a estos elementos mitológicos los inkas tenían como propósito concientizar a la población dominada sobre sus responsabilidades de conservar y mantener durante el año calendárico las nacientes de las fuentes de agua, consideradas como espacios sagrados y fiscalizados por el poderío cusqueño.

En consecuencia, la EMI era un monumento natural que dominó el entorno ambiental, siendo el centro vital de cada espacio físico y, al mismo tiempo, caracterizado como un elemento natural de singular valor paisajístico. La idea de circundarla de arquitectura fue una invención estratégica Inka para aprovecharse de la ritualidad y costumbres de las poblaciones vencidas que ya adoraban a los afloramientos rocosos en el estilo naturalista en los Andes. Por lo tanto, la EMI representa un intento de sincretismo con propósitos imperiales, razón por la cual el *gnomon* de Machu Picchu, Písac y Teteqaqa no se parecen. Cada roca representa una identidad distinta y son personalidades o entidades que lideran sus valles.

El culto al agua está muy presente en esta región debido al hallazgo de *pacchas* y *gochas* hechas por el ser humano o por la naturaleza y acondicionadas en gran número a los rituales. Las *pacchas* naturales y figurativas siempre están ubicadas en frente o al lado de un asiento (rectangular, circular o cuadrangular; **Figura 7**), sin embargo, puede variar su posición y ubicación de acuerdo con al diseño de la escultura monumental (Van de Guchte 1990). Es probable que investigaciones futuras puedan determinar la funcionalidad de estas EMI, analizando sus composiciones de acuerdo con los elementos escultóricos que contienen estructuralmente.

QUISPE/La Wak'a Teteqaqa: una escultura monumental Inka en Cusco, Perú

Por otro lado, y en relación con la ritualidad, el ancestro podría desplazarse por toda la *wak'a*. Se sobreentendía que tenía una cripta interna y asientos específicos en la parte exterior. Se podría proponer que el ancestro Inka, santificado en *mallqui*, habitaba la *wak'a* de Chukimarka (**Figura 8**), tenía una presencia política y religiosa muy activa siendo visitado en ocasiones por el soberano. En un análisis exhaustivo in situ, cabe la posibilidad que esta composición del altar ascendente sea la tiana lítica y se considera como el espacio donde el gobernante Inka se sentaba con su corte más cercana para conversar con el oráculo del ancestro momificado.

Los orígenes de los manantiales fueron embellecidos con alto relieves y cabezas de animales a manera de íconos protectores del agua, indicadores de lluvia para la siembra, asociados frecuentemente a estos centros como Teteqaqa. Las EMI o *wak'a* líticas estaban cubiertas con telas que las diferenciaba de otras *wak'a*.

Al examinar estos elementos escultóricos de las EMI se aprecia la simbología de aspectos ideológicos vinculados a la organización de la sociedad. Estudiar estas relaciones entre distintos elementos escultóricos tallados sobre los afloramientos rocosos, potenciará nuestro conocimiento del rol desempeñado por la ideología en los imperios tempranos.



Figura 8. Fotografía aérea del segundo templo del Sol Chukimarka, hoy Teteqaqa. Cortesía del dron de Elder Antezana 2018.

Las esculturas monumentales en la antigüedad estaban conformadas por estatuas monolíticas o empotradas en la roca, templos en afloramientos rocosos y cámaras funerarias, dedicadas a sus ancestros, gobernantes y dioses. En ellas se percibe su sentir de este mundo, la manifestación de sus creencias y la presencia de su poder.

Agradecimientos. Quisiera agradecer a José Luis Tovar Cayo de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco; también a Véronique Bélisle de Millsaps College de Mississippi por ayudarme con la investigación. Agradezco a la ANR (Asamblea Nacional de Rectores del Perú) por la condecoración recibida en el Tercer Concurso de Tesis de Licenciatura del Perú. Mención especial al arqueólogo Elder Antezana quien estuvo a cargo del levantamiento tridimensional con Dron.

Notas

¹ La medición consistió en el registro escrito de las dimensiones de los elementos compositivos, así como diferenciar el tamaño y el área de los distintos tallados sobre la superficie de los afloramientos rocosos. Dada la complicación de algunos tallados, fue forzoso aplicar en el registro gráfico la triangulación, que fijó el área y forma exacta de un elemento escultórico

La descripción muestra la forma precisa del tallado, hecho in situ. Luego de la digitalización con el programa *Autocad 3d*, se consiguió un plano en 3d en el programa de Google *SketchUp 13.0.4812* (2013). Usando el plano de planta en formato de JPEG, se logró introducir en el sistema con la escala adecuada para comenzar a elevar o extruir cada elemento escultórico de acuerdo a las profundidades registradas con la medición y observación; en este caso fue necesario la comparación con la técnica de la fotografía digital, que aportaba datos de color y profundidad del tallado y el relieve preciso (alto relieve, medio relieve y bajo relieve), para una mayor transformación de la forma real de cada tallado en la versión digital. El dibujo tridimensional se realizó proponiendo una imagen perceptible para cada elemento escultórico de esta unidad de observación en Teteqaqa. Usando el método de la experimentación en el recorrido, se logró entender cuáles eran los mecanismos de movilización encima de la EMI, la capacidad de aforo de cada composición, y el tránsito in situ. En esta investigación se encontró todo un sistema de comunicación peatonal restringido y exclusivo encima del afloramiento rocoso de caliza.

REFERENCIAS CITADAS

- Aguilar Egoávil, Jorge y Amalia Cáceres Anaya
 2014 El concepto de Wak'a en las fuentes documentales: una perspectiva arqueológica desde la Wak'a Laq'o. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Cusco.
- Allen, Catherine J.
 2019 The Whole World is Watching. New Perspectives on Andean Animism. En *The Archaeology of Wak'as. Explorations of the Sacred in the Pre-Columbian Andes*, editado por Tamara Bray, pp. 23-46, University Press of Colorado, Boulder.
- Arredondo Dueñas, Nicolasa
 2008 Informe final del proyecto de investigación arqueológica de Urqo-Calca-Urubamba, CCIA Coordinación de Calificaciones de Intervenciones Arqueológicas, Ministerio de Cultura Cusco, Cusco.
 2012 Informe final del proyecto de investigación arqueológica del sitio de *Teteqaqa* – Valle de Cusco, CCIA Coordinación de Calificaciones de Intervenciones Arqueológicas, Ministerio de Cultura Cusco, Cusco.
- Bauer, Brian S.
 2000 *El Espacio Sagrado de los Inkas. El sistema de zik'is de Cuzco*. 1ra ed. Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas” Cusco.
 2016 *El Espacio Sagrado de los Inkas, el sistema de zik'is de Cuzco*. 2da ed. Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas” Cusco.
- Bray, Tamara L.
 2019 Andean Wak'as and Alternative Configurations of Persons, Power, and Things. En *The Archaeology of Wak'as. Explorations of the Sacred in the Pre-Columbian Andes*, editado por Tamara L. Bray, pp. 3-19, University Press of Colorado, Boulder.
- Carrión Cachot, Rebeca
 1955 El culto al agua en el antiguo Perú, La Paccha elemento cultural Pan-andino. *Separata de la Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología*, Vol. II, N° 2, Lima.
- Chase, Zachary J.
 2019 ¿What is a Wak'a? ¿When is a Wak'a? En *The Archaeology of Wak'as. Explorations of the Sacred in the Pre-Columbian Andes*, editado por Tamara L. Bray, pp. 75-126, University Press of Colorado, Boulder.
- Colque Enríquez, Miguel
 2006 Informe de Investigación del sitio arqueológico de Waqrapukara: Acomayo. Dirección de Conservación del Patrimonio Cultural Inmueble. Ministerio de Cultura Cusco, Cusco.

QUISPE/La Wak'a Teteqaqa: una escultura monumental Inka en Cusco, Perú

Cook Anita G.

- 2019 The Shape of Things to Come the Genesis of Wari Wak'as. En *The Archaeology of Wak'as. Explorations of the Sacred in the Pre-Columbian Andes*, editado por Tamara L. Bray, pp. 295-334, University Press of Colorado, Boulder.

Cornejo Sueros, Linda Diana y Lidiza Paucar Calliñaupa

- 2016 El espacio arquitectónico del Sector IV de la zona arqueológica de Urqo-Calca. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Cusco.

Dean Carolyn

- 2010 *A Culture of Stone: Inka Perspectives on Rock*. Durham University Press, Durham y Londres.
2019 Men Who Would be Rocks. The Inka Wanka. En *The Archaeology of Wak'as. Explorations of the Sacred in the Pre-Columbian Andes*, editado por Tamara L. Bray, pp. 213-238, University Press of Colorado, Boulder.

Gamarra, M. R. y C. A. Zen Vasconcellos

- 2019 The Constellations and Spacetime Concept According to the Inkas. *Astronomische Nachrichten*, 340:18-22.

Gil García, Francisco M.

- 2017 La serpiente: Dimensiones de una divinidad subterránea en los Andes. En *La Figura de la serpiente en la tradición oral iberoamericana*, editado por Claudia Carranza Vera, Arturo Gutiérrez del Ángel y Héctor Medina Miranda, Fundación Joaquín Díaz, <https://funjdiaz.net/pubfich.php?id=525>, accedido el 23 de julio del 2020.

Grassi, Ernesto

- 2003 *El poder de la fantasía: observaciones sobre la historia del pensamiento occidental*. Anthropos Editorial, Barcelona.

Hernández Astete, Francisco

- 2013 *Los Inkas y el poder de sus ancestros*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Hyslop, John

- 2016 Asentamientos planificados Inka. Traducido por Christian Messia Montenegro. Ediciones Cope – PetroPerú, Lima.

Kosiba, Steve

- 2019 Of Blood and Soil, Tombs, Wak'as, and the Naturalization of Social Difference in the Inka Heartland. En *The Archaeology of Wak'as. Explorations of the Sacred in the Pre-Columbian Andes*, editado por Tamara L. Bray, pp. 167-212, University Press of Colorado, Boulder.

Mannheim, Bruce y Guillermo Salas Carreño

- 2019 Wak'as Entifications of the Anden Sacred. En *The Archaeology of Wak'as Explorations of*

the Sacred in the Pre-Columbian Andes, editado por Tamara L. Bray, pp. 47-72, University Press of Colorado, Boulder.

McEwan, Colin

2019 Ordering the Sacred and Recreating Cuzco. En *The Archaeology of Wak'as. Explorations of the Sacred in the Pre-Columbian Andes*, editado por Tamara L. Bray, pp. 265-291, University Press of Colorado, Boulder.

McEwan, Gordon y Arminda Gibaja

2004 Report of The Selz Foundation Excavations at Choquepunkio, Cusco, Peru. Summer of 2004, Informe Presentado al Instituto Nacional de Cultura del Cusco, Cusco.

McEwan, Gordon, Arminda Gibaja y Melissa Chatfield

2005 Arquitectura monumental en el Cuzco del Periodo Intermedio Tardío: Evidencias de continuidades en la reciprocidad ritual y el manejo administrativo entre los Horizontes Medio y Tardío. *Boletín de Arqueología PUCP* 9: 257-280.

Makowski, Krzysztof

2016 *Urbanismo andino. Centro ceremonial y ciudad en el Perú prehispánico*. Editorial Apus Graph, 1ra Ed., Lima.

Morris, Craig

2016 La cerveza de maíz en la economía, política y religión del Imperio Inka. En *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio Inka*, editado por John R. Topic, Joanne Pillsbury, Heather Lechtman y Marco Curatola Petrocchi, *Colección Estudios Andinos* 13, Institute of Andean Research New York: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Murúa, Martín de

1616 *Historia general del Perú, origen y descendencia de los Inkas*, Madrid.

Prada Honor Roger

1985 La Huaca de Titiqaqa. Informe de Bachillerato, UNSAAC Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Cusco.

1986 La Huaca de Titiqaqa, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Cusco.

Quispe-Bustamante, Hubert

2013 Elementos compositivos de la escultura monumental Inka de Chinkana Grande y Teteqaqa Cusco, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Cusco.

Ramírez, Susan E.

2008 Negociando el imperio: el Estado inka como culto. En *Dinámicas del poder: historia y actualidad de la autoridad andina*. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 37

QUISPE/*La Wak'a Teteqaqa: una escultura monumental Inka en Cusco, Perú*

(1): 5-18, traducido por José Carlos de la Puente Luna, <https://journals.openedition.org/bifea/3201>, accedido el 23 de julio del 2020.

Squier, E. George

1974 Un viaje por las tierras Inkaicas: Crónica de una expedición arqueológica (1863-1865), Editorial los amigos del libro, Buenos Aires. Traducido por R. Peña Higginson del original "Peru: Incidents of travel and Exploration in the Land of the Inkas" 1877.

Szeminski Jan

2016 Las sorpresas de la lista de los Capitanes, En *La memoria del mundo inka: Guamán Poma y la escritura de la Nueva corónica*, 1ra ed., editado por Jean- Philippe Husson, pp. 165-181. Apus Graph Ediciones / Pontificia Universidad Católica del Perú.

Topic, John R.

2019 Catequil as One Wak'a among Many, En *The Archaeology of Wak'as. Explorations of the Sacred in the Pre-Columbian Andes*, editado por Tamara L. Bray, pp. 369-396, University Press of Colorado, Boulder.

Uhle, Max

1998 Acerca de la interpretación de los Intihuatanas, En *Max Uhle y el Perú antiguo*, editado por Peter Kaulicke, PUCP, Lima, Traducción por Peter Kaulicke del original: Uhle (1913), Zur Deutung der Intihuatana, *Verhandlungen des XVI. Internationalen Amerikanisten-Kongresses, Wien, 9.bis 14.September, 1908. Zweite Halfte*, pp. 371-388. Viena y Leipzig. Figs. 1-17.

Van de Guchte, Maarten

1990 'Carving the World': Inka Monumental Sculpture and Landscape, Tesis Ph.D. University of Illinois at Urbana-Champaign, Illinois.

Vargas Faulbaum, Felipe

2011 Ofrenda Ritual de Estatuillas de Spondylus en la ceremonia Inka de la Qhapaq-Qocha, en: *Inka Llaqta*. https://www.academia.edu/11728860/Ofrenda_Ritual_de_Estatuillas_de_Spondylus_en_la_ceremonia_Inka_de_la_Qhapaq-Qocha, accedido el 23 de julio del 2020.

Watanabe, Shinya

2015 *Dominio provincial en el Imperio inka*, Editorial Shumpusha, Yokohama, Japón.

Ziólkowski, Mariusz S.

1988 Los cometas de Atawallpa: acerca del papel de las profecías en la política del estado inka. *Anthropologica* 6.6, 85-109.

Zuidema, Reiner Tom

1964 *The Zik'i System of Cuzco: The Social Organization of the Capital of the Inka*. E. J. Brill, Leiden.